

Apuntes para la vida y obra de un autor desconocido: Juan Morales Miranda

José Prenda

Departamento de Biología Ambiental y Salud Pública. Universidad de Huelva. e-mail: jprenda@uhu.es

Resumen:

Juan Morales Miranda, "Juan el de Regular", fue un escritor natural de Mairena del Alcor, profundamente mairenero, de ajetreada y aventurera vida, autor de varias novelas y cuentos por los que recibió algunos galardones nacionales relevantes y hoy prácticamente desconocido por muchos de sus conciudadanos. En este trabajo se presentan algunos datos relativos a su biografía novelesca, a la notable relevancia pública que alcanzó durante una etapa de su vida, a su estilo narrativo, a su incursión en el mundo de la pintura y a la relación de su obra con su pueblo de nacimiento. Se recoge asimismo un catálogo comentado de su creación, donde destaca "Una silla alta, una silla baja", novela corta de obligada lectura para cualquier mairenero. Finalmente se recogen los personajes y lugares citados en algunas de sus novelas más representativas.

Palabras clave: Novela corta, biografía, Una silla alta, una silla baja, Mairena del Alcor, Premio Garbo.

Recibido: 27/3/13

Aceptado: 25/4/13

Hechos biográficos

Juan Morales Miranda (Fig. 1) fue un escritor nacido en Mairena del Alcor en 1933¹ y fallecido en la misma localidad en 1996, a la edad de 63 años. Personaje de trayectoria vital novelesca, cargada de todo tipo de peripecias, fue ante todo un mairenero de pro, que siempre llevó a gala sus orígenes. Se consideraba a sí mismo un "andaluz desarmado", "sin castañuelas, sin guitarra, sin palmas, sin traje de torero manchado de sangre, sin saber hacer nada", pero a quien no se le ponía nada por delante.² Representa Juan Morales un caso extraordinario y ejemplar de lo que la voluntad de un hombre puede llegar a lograr.³

Hijo de campesinos, "en su mente de niño se grabaron todos aquellos sucesos de la guerra que le llenaron su cerebro de horrores y sus narices de olor a pólvora".⁴ Desde los años que van de los ocho a los dieciocho ve todos los campos del pueblo mientras guardaba los cerdos, según sus propias palabras. En esa época, sin saber pensar, ni pensar, mira al sol y a la luna a la espera de que las sementeras produzcan para ser rentables y los cerdos se harten a diario an-



Figura 1. Juan Morales Miranda (1933-1996) durante el servicio militar y en su madurez.

tes de llegar a las cochiqueras.⁵ Porquero, pastor, gañán, arando con una pareja de bueyes, cuando juntaba un real -casi nunca- acudía a las clases nocturnas del "Orejitas claras", maestro que solo daba clases de noche y a quien le echaba el real por debajo de la puerta.⁶ Pero empieza a aprender a leer, mucho más tarde, solo, de manera totalmente autodidacta, estando de guarda en un

¹ Morales Miranda, J. 1967. Una silla alta, una silla baja. Madrid: Ed. Alfabeta.

² ABC (Madrid). 25 de marzo de 1976, pag. 37.

³ Diario Mediterráneo (Castellón). 16 de marzo de 1976, pag. 60.

⁴ Morales Miranda, J. 1976. Madrugada de pájaros hambrientos. Madrid: Organización Sala Editorial.

⁵ "Y ahora, Juan Morales es novelista". Entrevista por Javier de Montini.

⁶ Diario Mediterráneo (Castellón). 16 de marzo de 1976, pag. 60.

guisantar, cuando cae en sus manos un tebeo de Roberto Alcázar y Pedrín titulado "Crimen de lobo", con el que se empeña, hasta que lo consigue, en desentrañar el significado de aquellos raros signos que no eran más que palabras.⁷

A los doce años padece el tifus, mal que poco antes había acabado con tres de sus hermanas (María, Eulalia e Isabel) y que aún le deja otros cinco hermanos, tres varones, Manuel, José y Antonio, y dos chicas, Ángeles y Rosa. Cumplidos los 18 años, en 1951, siente que Mairena y su gente le asfixian, sensación que impregnará el conjunto de su obra. Necesita abrirse al mundo e ingresa como voluntario en el cuerpo de paracaidistas del Ejército de Tierra, en Alcalá de Henares, llegando incluso a combatir en la guerra de Sidi Ifni.⁸ En esta época, además, se hace boxeador amateur -por poseer cara de bruto y por librarse de las imaginarias y las guardias-⁹, deporte que practica durante los tres años de milicia forzosa y con el que llega a campeón militar de Castilla. Analfabeto hasta los 20 años, sin estudios de ninguna clase, cuando aprende a leer¹⁰ y a escribir, se despierta en él una gran afición literaria.¹¹

Acabada la etapa militar, con un bulto en la frente -consecuencia de un combate desafortunado-¹² que hace pensar mal a sus amigos, descarga fardos en el puerto de Sevilla y decide no retornar a Mairena. De ahí a Madrid, como peón de albañil para posteriormente viajar por todo el planeta como un auténtico aventurero,¹³ ejerciendo numerosos oficios, siempre honestos, como él recalca. Desde portero en un circo ambulante, descargador en un muelle, cortador de caña en Cuba, aprendiz de inglés en Londres, hasta castrador de aves en China.¹⁴ Posteriormente se instala en Madrid, en un destartalado e inhóspito piso bajo,¹⁵ donde, malviviendo con múltiples empleos que apenas le daban para comer o para poder componer la figura y pedirle a la patrona que le dejara dormir unos días hasta poder pagarle, va buscando triunfar como pintor,

pues siempre ha pintado y dibujado y en esos momentos dice sentir atracción por lo abstracto.¹⁶ Algo más tarde, ya alrededor de libros y escritores, empieza a vivir de sus "chamarilerías más o menos literarias", según él mismo reconoce. Durante mucho tiempo es delegado de ventas de diferentes editoriales, lo que le lleva a recorrer España para hablar con los libreros.¹⁷ Lector empedernido se embebe del Ulises de Joyce. Pasados ya los 30 años, comienza también a escribir, publicando cuentos en revistas nacionales y extranjeras, así como algunas novelas. La primera de ellas, "Una silla alta, una silla baja", en 1967,¹⁸ con 34 años, a la sombra de Camilo José Cela, en la editorial Alfaguara propiedad del Premio Nobel. Esta novela entró en las listas de las más vendidas a lo largo de 1968.¹⁹ En la Feria del Libro de Sevilla de ese mismo año fue catalogada como best-seller por el diario ABC,²⁰ junto con obras tan impresionantes como "La ciudad y los perros" de Vargas Llosa; "El marxismo como moral", de J. L. Aranguren, "Poesías", de Miguel Hernández o "Crímenes de guerra en Vietnam", de Bertrand Russell. Según el mismo Morales Miranda, en aquella ocasión vendió "300 sillas."^{21,22} En esta Feria, como en la Feria Nacional del Libro, celebrada en Zaragoza en 1968,²³ fue el propio escritor quien estuvo al frente de la caseta de Alfaguara. En la Feria de Sevilla mostraba con toda naturalidad los numerosos recortes de periódico sobre su vida y obra fijados en las paredes de la caseta a todo aquel que se detenía a verlos, diciéndoles:

-Ese soy yo, ¿sabe usted?²⁴

En esta época el escritor mairenero goza de buenas amistades, tiene gran prestigio y reputación, vive solo en casa de una de sus hermanas,²⁵ (aunque esto no se ha podido confirmar) viste elegantemente y luce reloj y pulsera de oro.²⁶ Aparece en fotografías de páginas de huecografado de la prensa de la época (Fig. 2) rodeado de

⁷ "Y ahora, Juan Morales..."

⁸ "Juan Morales Miranda, Premio de cuentos Familia Española, 1969". Emilio Rey.

⁹ Diario S.P. 24 de abril de 1969. "Juan Morales o España es diferente". Entrevista por Juan Pla.

¹⁰ Amanecer (Zaragoza). 4 de octubre de 1968. "Ayer, analfabeto; hoy, novelista famoso". J. Omenat.

¹¹ ABC (Madrid). 23 de noviembre de 1967, pag. 41.

¹² Diario S.P. 24 de abril de 1969. "Juan Morales o España es diferente". Entrevista por Juan Pla.

¹³ ABC (Sevilla). 16 de marzo de 1976, pag. 28.

¹⁴ Morales Miranda, J. 1976. Madrugada ...

¹⁵ Rey, E. 1976. La madurez de Juan Morales. Tarras, 6 de agosto de 1976.

¹⁶ "De pastorear cerdos a novelista". Primera entrevista publicada, por Raúl Torres.

¹⁷ Alerta (Santander). 2 de diciembre de 1967. "Juan Morales, de porquerizo a novelista". Arturo del Villar.

¹⁸ ABC (Madrid). 10 de agosto de 1967, pag. 20.

¹⁹ Pueblo. 3 de marzo de 1968.

²⁰ ABC (Sevilla). 19 de marzo de 1968, pags. 45-46.

²¹ Ibid.

²² Hoja del Lunes (Sevilla). 18 de marzo de 1968. "Juan Morales Miranda firmó más de trescientos ejemplares de su última obra". Manuel Naranjo.

²³ Amanecer (Zaragoza). 4 de octubre de 1968. "Ayer, analfabeto; hoy, novelista famoso". J. Omenat.

²⁴ ABC (Sevilla). 12 de marzo de 1968, pags. 41-42.

²⁵ "Y ahora, Juan Morales es novelista". Entrevista por Javier de Montini.

²⁶ Amanecer (Zaragoza). 4 de octubre ...



Figura 2. Recorte de prensa de artículo dedicado a Juan Morales Miranda. Diario S.P. 24 de abril de 1969.

importantes personajes del mundo del arte y de la cultura, como Manuel Vicent, Héctor Vázquez Azpiri, Juan Farias o Delgado Raja.^{27,28} Incluso sale en revistas de papel cuché, como Dígame, junto a notables personalidades del momento.²⁹ Ahora, con la cultura suficiente para no desentonar,³⁰ piensa y sabe pensar y le preocupan el Vietnam, Gibraltar, los árabes y los israelíes, Johnson y Kosyghin y la guerra nuclear.³¹

Con varias de sus creaciones consigue premios en importantes concursos literarios nacionales, como el Familia Española de Cuentos, por "Siete colores" -alucinante relato pleno de fantasía y calidad-³² en 1969. Este premio, dotado con 25.000 pts., sirvió al autor para desmenuar la papeleta del reloj en el Monte de Piedad. El jurado estuvo compuesto por Carlos Bonet Hernando, Andrés Romero Rubio, María Belén Landáburu, Dámaso Santos, Manuel Millán Parral y Alfonso Martínez Mena.³³ Más tarde, en 1976, gana el Garbo de novela corta, en reñida votación con 12 finalistas de entre más de 60 originales, por "El río de las pulseras de oro", dotado con 50.000 pts.³⁴ En el jurado estuvieron personalidades de la talla del Académico Joaquín Calvo Sotelo (portavoz),³⁵ Pedro de Lorenzo,

Alfonso S. Palomares, Aurora Díaz Plaja y Elisenda Nadal.³⁶ En palabras de Calvo Sotelo "la novela está escrita con humor y lirismo, pues la vuelta a la vida de un hombre desaparecido de ella -el tema de la obra- genera una serie de dramas y comedias llenos de interés y sugerencias".³⁷ El fallo de este premio tuvo lugar en los salones del café Gijón el martes 23 de marzo de 1976.

El Garbo, instituido por la familia Nadal junto con el Premio Café Gijón,³⁸ le fue entregado a Morales Miranda en el salón Carlos III del Ayuntamiento de Barcelona³⁹ con la asistencia del Teniente de Alcalde, Sr. Blasi.^{40,41} En 1969 quedó asimismo finalista del prestigioso premio Sésamo de Novela Corta en su XIII edición, convocatoria a la que concurren más de 100 autores de España, el resto de Europa e Hispanoamérica.⁴² Entre los otros finalistas de este concurso, ganado por José María Medina, se encontraban autores -hoy plenamente consagrados- como Fernando Quiñones, Andrés Berlanga o Clara Janés.⁴³

En la Feria del Libro de Sevilla de 1976 Juan Morales firmó ejemplares de "Madrugada de pájaros hambrientos",⁴⁴ acto recogido por el diario ABC de Sevilla en sus páginas de huecograbado.⁴⁵ Esta novela fue reseñada en la revista Blanco y Negro,⁴⁶ en el diario La Vanguardia de Barcelona⁴⁷ y considerada por el ABC de Madrid una de las diez novelas más interesantes publicadas en 1976.⁴⁸ Esta obra quedó seleccionada entre las finalistas para el premio Biblioteca Breve de la editorial Seix Barral, mucho antes, en 1967, con el título de "La gran traca".⁴⁹

Juan Morales admite la dificultad del ejercicio literario, sobre todo la de publicar, lo que identifica con un calvario,⁵⁰ como el que debió sufrir

²⁷ Diario Madrid. 6 de julio de 1968. "La peña de los sabatinos".

²⁸ Pueblo. 3 de marzo de 1968.

²⁹ Dígame. 23 de mayo de 1967.

³⁰ Diario S.P. 24 de abril de 1969. "Juan Morales o España es diferente". Entrevista por Juan Pla.

³¹ "Y ahora, Juan Morales es..."

³² Rey, E. 1976. La madurez de Juan Morales. Tarras, 6 de agosto de 1976.

³³ "Juan Morales Miranda, Premio de cuentos "Familia Española", 1969". Emilio Rey.

³⁴ ABC (Madrid). 24 de marzo de 1976, pag. 35.

³⁵ Ya (Madrid). 25 de marzo de 1976.

³⁶ ABC (Madrid). 24 de marzo ...

³⁷ Diario Pueblo. 24 de marzo de 1976.

³⁸ Informaciones, 24 de marzo de 1976.

³⁹ Garbo. 7 de abril de 1976. Mariel.

⁴⁰ La Vanguardia Española (Barcelona). 1 de mayo de 1976, pag. 28.

⁴¹ Garbo. 24 de mayo de 1976.

⁴² ABC (Madrid). 16 de noviembre de 1969, pag. 59.

⁴³ Ibid.

⁴⁴ ABC (Sevilla). 16 de marzo de 1976, pag. 28.

⁴⁵ ABC (Sevilla). 19 de marzo de 1976, pag. 5.

⁴⁶ Blanco y Negro (Madrid). 10 de abril de 1976, pag. 63.

⁴⁷ La Vanguardia Española (Barcelona). 8 de abril de 1976, pag. 54.

⁴⁸ ABC (Madrid). 26 de diciembre de 1976, pag. 22.

⁴⁹ Diario Madrid. 18 de junio de 1969. "Juan Morales: la literatura tiene colores, y la pintura, climas". Juby Bustamante.

⁵⁰ Diario Mediterráneo (Castellón). 16 de marzo de 1976, pag. 60.

para que su premiada novela "El río de las pulse-
ras de oro" fuese editada finalmente casi dos
años después de recibir el prestigioso Garbo.⁵¹ O
para publicar al cabo de siete años la finalista del
Seix Barral, uno de los más importantes premios
literarios de España, "Madrugada de pájaros
hambrientos."⁵² Aunque luego la contemplación
de su obra en los escaparates lo compensa todo.
Refiere con emoción el llanto de su madre cuan-
do ve una enorme foto suya en una librería. Se
reconoce deudor del apoyo literario de numero-
sos amigos que le animan a escribir, como Raúl
Torres, Dolores Medio, Luis de Castresana, Ro-
drigo Rubio, Gregorio Javier o Luis Garrido.

Su madre, Josefa, analfabeta, decía de él que
estaba loco porque escribía libros. El se conside-
ra más novelista que cuentista, aunque su
producción editorial está bastante más despla-
zada hacia la novela corta. En su etapa de
escritor en Madrid confiesa que lee a diario,
hasta tres horas. En la entrevista que le hace
Javier de Montini para el diario castellonense
Mediterráneo⁵³ desvela las excelentes lecturas
que hacía en aquel momento: "Las ninfas", de
Umbral, "La gangrena", de Salisachs y "Trópico
de Cáncer", de Miller, así como obras de autores
muy jóvenes entonces, como Juan Jesús Rodero y
Juan José Plans.⁵⁴

Marisa Martínez, de la revista Garbo que ins-
tituye el premio del mismo nombre y que él
recibe, lo define como "deliberada y naturalmen-
te desgarrado en la expresión, socarrón,
comunicativo y humanísimo con quien el dialogo
sería interminable porque denuncia esa curiosi-
dad elemental que convierte cada frase en nuevo
punto de partida."⁵⁵ Juan Pla, en el diario SP dice
de él que "contesta a sus preguntas noblemente,
de frente, sin la más leve pose, sustituyendo la
reflexión por la espontaneidad". El periodista
reclama entrevistar a hombres así a diario, pues
de ellos afirma que depende su futuro.⁵⁶

Decía Morales de sí mismo que tenía "el sufi-
ciente criterio propio como para no dejarse
engañar por la política y, mucho menos, por los
políticos y otras instituciones epatantes".⁵⁷ No
obstante, en su obra están presentes, tanto la
política, como la crítica social.

⁵¹ ABC (Madrid). 20 de noviembre de 1977.

⁵² El Ruedo. 18 de marzo de 1969. "El intelectual y los
toros". Manuel Ríos Ruiz.

⁵³ Ibid.

⁵⁴ Ibid.

⁵⁵ Garbo. 24 de mayo de 1976. Marisa Martínez.

⁵⁶ Diario S.P. 24 de abril de 1969. "Juan Morales o España es
diferente". Entrevista por Juan Pla.

⁵⁷ Morales Miranda, J. 1980. Un año después de los siglos.
Erisa. Madrid, 92 p.

Morales Miranda, a la edad de 43 años, traba-
ja para una casa editorial en Madrid,⁵⁸ se declara
viudo (aunque según su hermano nunca estuvo
casado) y sin hijos, fatalista, pero no pesimista,
poeta de sentimientos, más que de versos, poco
aficionado al cine porque le produce claustrofobia,
y no demasiado interesado en el teatro, muy
taurino, fumador, bohemio, escasamente trasno-
chador (noctívago en sus propias palabras) y sí
madrugador que gusta de contemplar el alba.⁵⁹
Feriante,⁶⁰ pero no bebe vino, salvo el del Bulli,
en Mairena, donde se podía tomar medio litro de
tinto sin bautizar por apenas tres pesetas en los
veranos en que volvía para comprobar cómo,
afortunadamente, ya no quedaba ni un solo jo-
ven analfabeto en su pueblo del alma.

Mairenero hasta la médula -no hay un solo
recorte de periódico, de las muchas decenas que
abordaron su peripecia, que no recuerde su loca-
lidad natal, la del cante jondo y las naranjas-
mantiene una relación de amor-odio con el pue-
blo, donde vuelve siempre que puede, pero
donde, al mismo tiempo, cada vez se siente un
poco más solo.⁶¹ Dice en una magnífica entre-
vista realizada por Juan Pla para el diario SP, a
cuatro columnas y dos páginas, una con una gran
foto en primer plano de su rostro, que en su
pueblo, aparte de la buena o mala leche ibérica,
hay naranjas, cerdos y cabras.⁶²

Artista plástico

También cultivó Morales la faceta de pintor
(Fig. 3). En Junio de 1969 expone en la Galería
Abril, en la calle del Arenal, en Madrid.^{63,64} En la
reseña de la misma que publica el diario Triunfo
el propio pintor/novelistas afirma que "su técnica
es la de los sueños y sus colores los que venden
en las droguerías". Según la citada crónica su
pintura se sitúa entre el naturalismo y el surrea-
lismo y responde a una concepción sencilla y
accesible.⁶⁵

El reconoce haber pintado de siempre,⁶⁶ de
pequeño embadurnando cometas con colores

⁵⁸ ABC (Madrid). 25 de marzo de 1976, pag. 37.

⁵⁹ Diario Mediterráneo (Castellón). 16 de marzo de 1976,
pag. 60.

⁶⁰ Revista Plaza las Flores. fecha.

⁶¹ "Y ahora, Juan Morales es novelista"...

⁶² Diario S.P. 24 de abril de 1969. "Juan Morales o España es
diferente". Entrevista por Juan Pla.

⁶³ Triunfo, 26 de junio de 1969. "Exposición de Morales en
Abril".

⁶⁴ Diario Madrid. 18 de junio de 1969. "Juan Morales: la
literatura tiene colores, y la pintura, climas". Juby
Bustamante.

⁶⁵ Triunfo, 26 de junio de 1969...

⁶⁶ Ya. 8 de junio de 1969. "Un escritor que se pasa a la

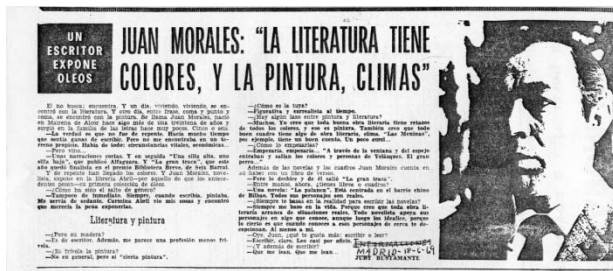


Figura 3. Reseña aparecida en el diario Madrid con motivo de la exposición de pinturas de Juan Morales Miranda celebrada en la Galería Abril, de la madrileña calle del Arenal. Diario Madrid, S.P. 18 de junio de 1969.

que tomaba de los higos chumbos, de lirios y de amapolas machucadas. Cometas a las que pintarrajeaba caras que espantaban a los pájaros de Mairena. La primera obra sería de pinta fue una cabeza de toro, vendida a un coleccionista neoyorkino por 70.000 pts.⁶⁷

Su hermano José recuerda que antes de escribir, Juan dibujaba, sobre todo cómics. Esta fue una actividad tan importante que durante un tiempo fue su principal fuente de ingresos, trabajando para empresas como Telefónica en el diseño de logos.

La utilización de sus orígenes

Morales Miranda se convierte en todo un personaje, en un fenómeno social. Una suerte de espectáculo, de Greystoke literario, que él mismo promueve. Autor que por su extraordinaria peripécia vital adquiere el carácter de auténtica noticia de interés humano.⁶⁸ Es el escritor analfabeto que cuida cerdos en su remota localidad natal, donde a pesar de las nuevas circunstancias -autor de buenas obras- sigue figurando en el censo de los que no saben ni leer, ni escribir. Así lo recoge hasta la saciedad la prensa de la época. La secuencia porquero-analfabeto-paracaidista-boxeador-librero-novelistas se repite decenas de veces. Donde quiera que va despierta el interés de los medios que no dudan en entrevistarle, en ocasiones de forma un tanto amarilla, breve de respeto, a sabiendas de la inmediata repercusión pública que ello tendrá.⁶⁹ En una ocasión el periodista entrevistador, como si de un número circense se tratara, le pide que escriba en una hoja cualquiera algún texto complicado para cerciorarse él y así hacerlo llegar a los lectores,

pintura". Juan José Plans.

⁶⁷ Ibid.

⁶⁸ El Alcázar. 29 de junio de 1971. "Un analfabeto publica una novela". A. G.

⁶⁹ El Alcázar. 30 de mayo de 1968. "Juan Morales Miranda (novelista y analfabeto), traducido al inglés". A. M.

de la condición de verdadero iletrado del personaje.⁷⁰ Esta cualidad insólita sin duda le abre muchas puertas y le debe facilitar el acceso al Olimpo sagrado de la literatura y los literatos, un mundo restringido solo a unos pocos elegidos. Pero, de alguna forma, también genera un cliché que se acaba agotando y que debe perjudicarle en su quehacer literario y en su proyección literaria a medio y largo plazo. Ríos Ruiz en una agria entrevista publicada en el diario SP abunda en esta cuestión.⁷¹ Le pregunta directamente si la aureola de ignorante sabio que le ha proporcionado la solapa de una novela (por "Una silla alta, una silla baja") es publicidad beneficiosa o perjudicial. A la postre, muy lamentablemente, parece que de él quedó más de lo deseable, lo del escritor analfabeto.

También parece perjudicarle un cierto ejercicio de fantasía que le lleva a anunciar permanentemente nuevas obras o versiones en inglés de las ya publicadas y que normalmente no acaban nunca de aparecer. Esto le genera una cierta imagen de novelero que erosiona su prestigio literario.^{72,73}

Producción literaria

La obra literaria de Morales Miranda está solo parcialmente publicada, conociéndose la existencia de diferentes manuscritos que nunca vieron la luz. El autor publicó cuatro novelas cortas, un ensayo y al menos un cuento. Así mismo en internet aparecen algunas obras registradas a su nombre, pero de las que no consta que fuesen publicadas nunca. A continuación se recogen las obras publicadas hasta la fecha, ordenadas cronológicamente.

NOVELA Y ENSAYO

Una silla alta, una silla baja (1967). Ed. Alfaguara. Colección La Novela Popular Contemporánea Inédita Española, N° 61. Madrid. Depósito legal: M 6575-1967. 126 p.

Excelente y deliciosa novela corta, deudora del mejor Delibes, de imprescindible lectura para cualquier mairenero. Está dividida en dos partes, una sobre la infancia y otra sobre la madurez de un hombre, desarrolladas la primera en el ambiente rural de su lugar de nacimiento y la segunda en la gran urbe en la que fallece. De

⁷⁰ Ibid.

⁷¹ Diario SP. "El mito del analfabeto". 15 de mayo de 1968. Ríos Ruiz.

⁷² Ibid

⁷³ "Juan Morales Miranda (novelista y analfabeto), traducido al inglés"...



marcado contenido lírico, fusión de realismo literario y una melancolía dulce, nostálgica,⁷⁴ en esta obra, a veces hermosa, a veces dura, se traza magistralmente la vida de un niño enfermizo y visionario durante la posguerra en un pueblo de la baja Andalucía. En claro contraste con la alternativa de adulto emigrado a la ciudad donde, como tantos en la España de los años 50, sobrevive de manera gris, anodina, triste y enfermiza al intento de superar el tedio imposible del pueblo de la infancia que dejó atrás. Una vida corta a la sombra mezquina del pueblo, en sus propias palabras.

Esta novela llena de ingenuidad y muy bien acogida por la crítica, contiene muchas de sus propias vivencias. Fue publicada en la editorial Alfaguara, propiedad de Camilo José Cela y dirigida por su hermano Jorge. Ambos forman parte del entorno en el que se desarrolló el autor en los primeros años de su carrera literaria.⁷⁵

De esta novela constan las siguientes reseñas y críticas:

1. Radio Nacional de España. 19 de julio de 1967. Cada día un Libro. Manuel Zamorano.
2. Diario Meridiano. 27 de julio de 1967.
3. La Catacumba de Gambrinus (tertulia literaria). Madrid, 11 de septiembre de 1967. Rafael Flórez.
4. Tiempo Nuevo. 16 de agosto de 1967. "Historia de dos sillas".
5. Nueva España (Oviedo). 16 de septiembre de 1967. Víctor Alperi.

⁷⁴ Diario Meridiano. 27 de julio de 1967.

⁷⁵ Diario Mediterráneo (Castellón). 16 de marzo de 1976, pag. 60.

6. Tarrasa Información. 23 de octubre de 1967. "Tránsito gris hacia la muerte". F. Lucio.
7. Diario S. P. 21 de febrero de 1968. Alfonso Martínez Mena.
8. Garbo. 24 de julio de 1969.
9. Estafeta Literaria. MRR. Sin fecha.

Madrugada de pájaros hambrientos (1976). Organización Sala Editorial. Madrid. ISBN: 84-358-0075-X. 142 p.

"Esta novela nos presenta la última noche de un condenado a muerte. Es un largo y único monólogo en el que el hombre condenado a la pena máxima por asesinato revive su áspera existencia, revela los más íntimos matices de su carácter, de sus sentimientos y de sus relaciones con las personas con las que ha convivido. Reproduce sueños y alucinaciones y recrea un mundo crudísimo y fantástico a un tiempo, que parece enraizado en los cuadros de El Bosco, en Goya o en Solana. Es una novela de apariencia caótica, pero hay mucha sabiduría -o mucha intuición- diluida en sus páginas."⁷⁶ "Empujada por una prosa poética, la narración desembocará en el fusilamiento del asesino y en una trabajada lucidez ante una muerte no por sabida más aceptada."⁷⁷

Ni novela política, ni alegato contra la pena capital,⁷⁸ según el propio Morales esta obra nace de una depresión que le lleva a meditar sobre la muerte, sobre los pensamientos que puede tener alguien que es seguro que va a morir en unas horas. Esta obra, por el carácter perfeccionista del autor, fue reescrita hasta cinco veces a lo largo de varios años, haciéndole sufrir tanto que no sabe si la ama o la odia.⁷⁹

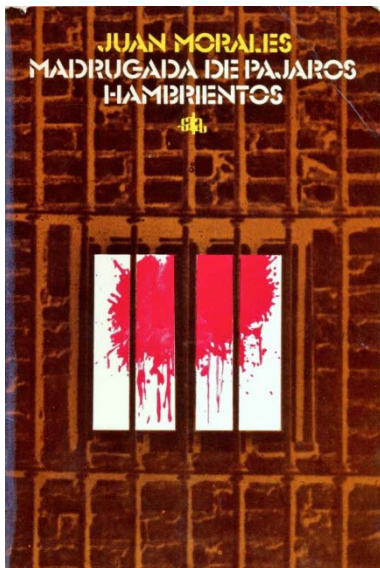
En ella se refleja el sufrimiento interior de un hombre que ha matado. Se organiza en torno a una reflexión ininterrumpida, en la que se intercalan diferentes episodios de la vida del reo, algunos de ellos inspirados en experiencias reales vividas por el mismo autor en Mairena. La mayoría de estos episodios adquieren entidad propia y consisten en pequeños relatos o anécdotas, con principio y fin, que enriquecen la

⁷⁶ Radiotelevisión Española. Diario hablado cultural de RNE. "El mundo de los libros". Sábado 25 de septiembre de 1976. Enrique Domínguez Millán.

⁷⁷ Morales Miranda, J. 1976. Madrugada...

⁷⁸ Diario Mediterráneo (Castellón). 16 de marzo de 1976, pag. 60.

⁷⁹ Ibid.



alocada secuencia de pensamientos que constituye el hilo argumental de la novela.

El diario Región, de Oviedo, en la crítica de esta obra, la compara con Delibes, aun reconociendo que Morales ha logrado profundizar en el drama del condenado a muerte de una forma más completa que el propio autor vallisoletano.⁸⁰

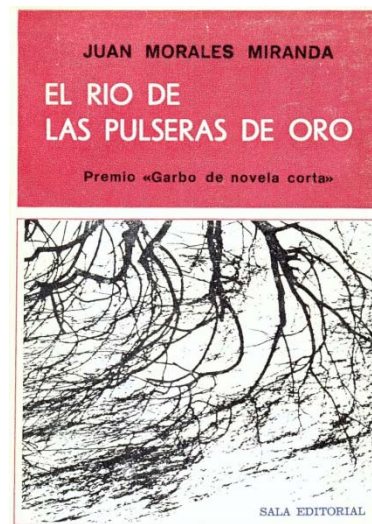
Esta novela fue reseñada en los siguientes medios:

1. El Correo de Andalucía. 26 de marzo de 1976. "Juan Morales Miranda: todo su mundo en el libro". Francisco Anglada.
2. Diario Región. Oviedo. 4 de abril de 1976. "Una novela de Juan Morales".
3. ABC. Sevilla. 15 de abril de 1976.
4. Gaceta Ilustrada. 6 de junio de 1976. "Juan Morales: Un mundo áspero". F. M.
5. Feria del Libro. Madrid, 8 de junio de 1976.
6. Tarras. 6 de agosto de 1976. "La madurez de Juan Morales". Emilio Rey.
7. Radiotelevisión Española. Diario hablado cultural de RNE. "El mundo de los libros". Sábado 25 de septiembre de 1976. Enrique Domínguez Millán.
8. Estafeta Literaria. 1 de octubre de 1976. Nº 597. José López Martínez. El mundo desolado de un nuevo narrador.
9. Diario Arriba. Noticias de libros. 13 de octubre de 1976.

⁸⁰ Diario Región. Oviedo. 4 de abril de 1976. "Una novela de Juan Morales".

El río de las pulseras de oro (1977). Organización Sala Editorial. Madrid. ISBN: 9788440035394. 77 p. Premio Garbo de Novela Corta.

Es seguramente la mejor narración de Morales, tras "la silla". En ella, en la que es patente el irracionalismo narrativo del autor, se recoge la historia de una lucha por sobrevivir. Es una novela mágica, de gran fantasía, que se da un cierto aire a "Industrias y andanzas de Alfanhuí", de Sánchez Ferlosio.⁸¹ Esta obra de la sinrazón cuenta los avatares de un matrimonio trashumante que vaga por un extraño país, luchando lo indecible por sobrevivir y por poder retornar a su lugar de origen. Todo motivado por un modesto empleo de municipal que el hombre nunca logra tras largas esperas. Ello le fuerza a realizar un viaje onírico, sin sentido, por su particular



cosmos, mezcla de elementos naturales, magia y retazos de la experiencia campesina del autor.⁸² En realidad el eterno periplo que efectúan los protagonistas no es más que la búsqueda permanente del pueblo, que es finalmente y felizmente alcanzado. El tono general de esta obra, a diferencia del de las otras y a pesar de los múltiples avatares que han de sortear los protagonistas, tiende a ser jovial y optimista, incluso desenfadado.

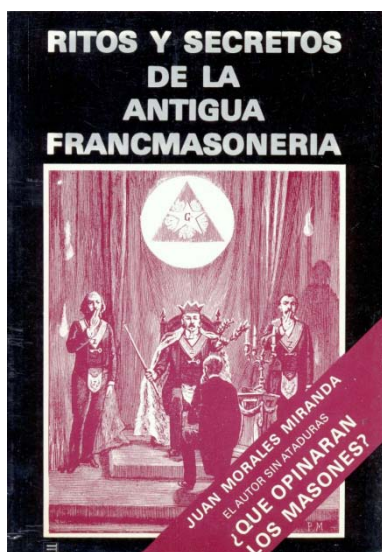
Esta novela corta contiene probablemente las claves de la relación de amor-odio que manifestó el autor con su localidad natal, especialmente en su última etapa creativa. El protagonista de la misma, en un momento dado, se dedicó a escribir febrilmente "odas, gestas épicas, marchas e

⁸¹ ABC (Madrid). 25 de marzo de 1976, pag. 37.

⁸² Ibid.

himnos" que enviaba "al alcalde, al gobernador civil y a todas las personas influyentes de Madelalcor", sin recibir nunca respuesta, salvo una carta que le llegó sin firma, "que le decía que «turba» se escribía con «b» y no con «v», pero que por lo demás no estaba mal del todo, y terminaba la carta animándolo a que continuara escribiendo." El responde con irritación, exclamando que "¡esta carta seguro que es del Gobernador, y los del pueblo, nada, como si no existiera!". A lo que la mujer responde "¡Ah!, ¿pero es que tú sabes escribir?". Esto contrasta con el deseo expresado más tarde a través de una visión, en la que "todos sus himnos y marchas triunfales eran interpretados por todas las bandas militares del país, y sus poemas leídos en todas las universidades del mundo". El personaje anhela "en último extremo, poder presumir en Madelalcor del conocimiento de un idioma extranjero". Las imposibles vicisitudes que han de sufrir los personajes de la novela los llevan a afirmar que "no pasaba hora que no hicieran conjeturas acerca de su futuro porvenir entre la gente principal de Madelalcor". Nada de esto encontró nunca Morales. Más bien todo lo contrario.

Ritos y secretos de la antigua Francmasonería

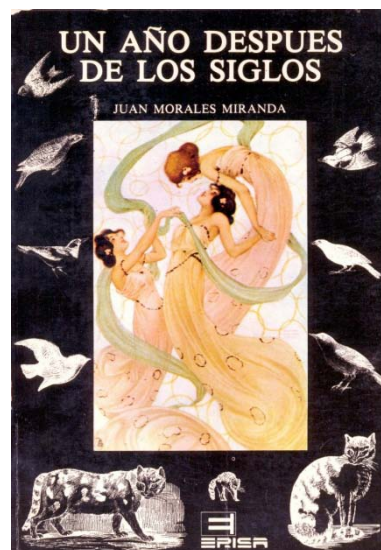


nería (1980). Erisa. Madrid. ISBN: 9788485844012. 175 p.

Ilustrado con grabados copia de documentos del siglo XIX, este libro se ha elaborado con la investigación de trabajos publicados hasta 1887 y viene a ser un anecdotario divertido e imparcial sobre la masonería.

Un año después de los siglos (1980). Erisa. Madrid. ISBN: 84-85770-14-5. 92 p.

"Novela onírica y real a la vez, donde su autor hace un verdadero alarde de imaginación y fantasía, contándonos una historia mágica con una tremenda naturalidad".⁸³ La novela relata los sucesos acaecidos a Hortensia, loca, hada santa o bruja, en Madelalcor, pueblo que como su propio nombre indica no es más que la versión imaginaria de Mairena del Alcor.



Un día, una oleada de muerte asoló a Madelalcor y solo quedó Hortensia, que tuvo que emprender un doloroso éxodo hacia lo desconocido, llevándole a un enorme y sombrío caserón habitado por un hombre gigantón y milenar como ella, a quien une su destino eterno.

CUENTOS PUBLICADOS

Diego. Se desconoce la fecha y el lugar donde fue publicado este cuento de 3 páginas.

OBRA INÉDITA

Los amores de Ana (1982). Novela. Autor Editor 3. Madrid. ISBN: 8430067523. 95 p.

Una maleta llena de amor (1982). Novela. Autor Editor 3. Madrid. ISBN: 9788430067534. 48 p.

Estas dos novelas, aunque registradas, ambas con su correspondiente ISBN, nunca se llegaron a publicar.

Estilo

En palabras de Martínez Mena, Morales Miranda es un escritor realista, esencialmente

⁸³ Ibid.

realista, jugando a lo fantástico, de una fantástica imaginación que desborda en imágenes y figuras literarias.⁸⁴ El autor se autodefine como "escritor hormonal, poético y barroco,⁸⁵ autor de honradez narrativa radical, pura raza de los auténticos autodidactas".⁸⁶ Su obra posee un toque lírico discreta y oportunamente aplicado, a veces como sin pretenderlo. "Con una aguda pupila de escritor, posee el don para asumir lo universal por medios estrictamente narrativos -observando largo y hondo- así como la pericia para volver descripción acertada esas observaciones".⁸⁷ El tema rural encuentra en este autor un tratamiento siempre renovado.

En la obra de Morales Miranda se observa una transición gradual desde el estilo realista, poético, con fuerte contenido autobiográfico de "Una silla alta, una silla baja", hasta el extremo profundamente onírico, fantástico, mágico y surrealista de "Un año después de los siglos". En medio se sitúan "Madrugada de pájaros hambrientos" y "El río de las pulseras de oro", que contienen elementos de ambos tipos, tanto realistas extraídos de su propia experiencia, como arrebatadamente imaginarios. En la parte de su obra que podemos denominar onírico-mágica, por momentos de muy difícil lectura, el autor manifiesta una imaginación desbordante, casi sin límites, que es volcada en sus escritos como un caudal imposible de frenar.

Desde el punto de vista lingüístico es de destacar el uso reiterado a lo largo de sus obras, de vocablos vernáculos, de formas gramaticales y de expresiones andaluzas típicas de su localidad natal.

En sus comienzos en Madrid, aparte de a Joyce, lee a Camus, a Sartre, a Mann, a Uwe Johnson, Cela, Delibes y Cervantes.⁸⁸ Más tarde declarará que su autor preferido es García Márquez, seguido de Juan Rulfo y Cortázar. La influencia de éstos en su obra es notable, especialmente la del creador de Pedro Páramo, cuyos ecos no dejan de resonar en "Madrugada de pájaros hambrientos" y en "Un año después de los siglos". Respecto a los autores españoles se declara seguidor de Delibes, muy presente en su primera obra "Una silla alta, una silla baja", Séndar, Madariaga, Torrente Ballester, Blanco Tobío, José

María Carrascal y en alguna medida, Dolores Medio, entre otros.

La naturaleza en la obra de Morales Miranda

"La naturaleza es más audaz en sus realidades.... que la imaginación del hombre en sus fantasías". Con esta contundente y hermosa sentencia de los franceses Émile Erckmann y Alexandre Chatrian abre su primera novela Morales, una verdadera declaración de intenciones para un autor que realiza a lo largo de su obra frecuentes referencias naturalistas y así lo reseñan diferentes críticos. Son reiteradas las citas a múltiples seres vivos, ejemplo de fina sensibilidad y acentuado carácter observador, así como de un agudo conocimiento de su entorno natural. Sus orígenes vinculados al campo no pasan por alto en Morales Miranda, lo que no deja de ser notable para la época y las condiciones socioeconómicas que le toca vivir. En este sentido se puede considerar un verdadero adelantado. En 1967 tiene intención de escribir una novela con el título de "Dos veces, el rey cojo" -así lo reconoce en una entrevista publicada en el diario Alerta de Santander-, con la que se propone demostrar la influencia del medio ambiente en la educación de los niños.⁸⁹ Seguramente un reflejo de su propia experiencia, en la que domina una infancia amarga.⁹⁰ En sus textos habitan golondrinas, grullas, burlagas, babosas, cipreses, cuervos, pinos, hormigas, zumayas, lagartos, jilgueros, tarántulas, chicharras, mandrágoras, gorriones, gatos, buitres, sauces, milanos, palomos, cigarrones, alondras, gladiolos, lechuzas, murciélagos, salamanquesas, y un largo y permanente catálogo de seres vivos.

En "Un año después de los siglos" es donde como complemento básico de la trama de la novela, más presentes están los elementos naturales. Muchos de los seres que pululan por esta narración están dotados de carácter mágico o aportan tintes fantásticos al desarrollo de los acontecimientos oníricos que se relatan en ella. Grullas y buitres sobrevuelan Madelalcor como símbolos anunciadores o como decorado básico para reforzar los tremendos sucesos descritos en el relato.

⁸⁴ Diario S. P. 21 de febrero de 1968. Alfonso Martínez Mena.

⁸⁵ ABC (Madrid). 25 de marzo...

⁸⁶ Morales Miranda, J. 1976. Madrugada...

⁸⁷ Ibid.

⁸⁸ "De pastorear cerdos a novelista". Primera entrevista publicada, por Raúl Torres.

⁸⁹ Alerta (Santander). 2 de diciembre de 1967. "Juan Morales, de porquerizo a novelista". Arturo del Villar.

⁹⁰ Ibid.

Mairena en la obra de Morales Miranda

Una constante en la producción de Morales Miranda es la presencia indeleble de Mairena del Alcor -Madelalcor- (Fig. 4), imprescindible en todas las referencias de carácter autobiográfico (también aparece Videlalcor, alias de El Viso del Alcor). Mairena se convierte en la Ítaca vivida y soñada de este autor ("un pueblo de Sevilla, con una casa con patio soleado y una parra que le da sombra al patio"), a la vez amada ("y ellos, cada día, añoraban más volver a Madelalcor"..... "¿A dónde queréis ir? ¡A Madelalcor!, dijeron los dos al tiempo".... "tenemos todo el dinero que usted quiera si nos pone en camino para regresar a Madelalcor.... ¡solamente queremos eso, llegar a Madelalcor!") y a la vez odiada ("Clavínque es una finca a tres kilómetros del infierno"), a la que vuelve una y otra vez a lo largo de su obra.

Mairena está presente como un paisaje humano, compuesto por seres reales y fantásticos, sencillos, trágicos y mezquinos ("un pueblo seco de aguas y de conciencias"), por familiares o amigos o simplemente por personajes singulares que deambulan por un pasado gris rememorado, cargados de virtudes y miserias, con los que el autor, como observador perspicaz y como actor fundamental, se relaciona cotidianamente. La mayoría de los personajes es identificable por su nombre o por su idiosincrasia.

En los casos en los que su literatura adquiere tintes más fantásticos, los individuos que la pueblan tienden a poseer referentes reales en la Mairena que vivió el autor, en los que se inspira para dar vida a seres fabulosos, cuasi mitológicos. Morales reconoce que siempre se basa en la realidad para escribir porque, según él, toda obra literaria arranca de situaciones reales.⁹¹

También aparece Mairena como lugar físico, aunque el autor es poco pródigo en descripciones más o menos detalladas de espacios concretos. El lector que desconozca la realidad tangible en la que transcurren estas obras no puede más que recurrir a la estampa general de cualquier pueblo de la Baja Andalucía, de la campiña sevillana, porque apenas existen descripciones físicas de la misma. En general, el autor refiere las localizaciones por sus nombres, pero no se detiene en describirlas casi nunca. Por ejemplo, del castillo se limita a decir que

"con sus colores apagados parece una postal vieja". El resto queda en manos del lector curioso. Casi como excepción describe la vega vista desde el campanario de la iglesia, aunque con sucinta belleza poética, "como un gran mantel, caprichosamente remendado de colores verdes, pardos y amarillos".

La máxima presencia de Mairena se da en las novelas "Un año después de los siglos" y "El río de las pulseras de oro" que se desarrollan en el pueblo real e imaginario de Madelalcor, que no es más que la villa natal del autor. En el caso de esta última obra, aunque Mairena está presente en toda ella, no emplea localizaciones explícitas, salvando quizás "las palmeras de la plaza del Ayuntamiento" y la "Fuente Gordá". Tampoco utiliza personajes conocidos o al menos identificables entre la gente del pueblo. Aquí todos los seres poseen un carácter más mitológico e irreal. El tono de la novela es amable, siendo Mairena lugar añorado, la meca de sus deseos.

En "Un año después de los siglos", el pueblo, por contra, es un lugar maldito, blanco frecuente de las iras de Morales Miranda: "Madelalcor inmenso carroñal, lugar de muerte cívica y colectiva, maldecido por siete dioses"; "adiós Madelalcor, pueblo maldito. Te odio por todos los poros de mi cuerpo"; "mi pueblo está muerto, quieto para siempre"; "permanece bajo una cómoda sepultura de polvo gris, que ha llenado todas las casas de un silencio que eriza los pelos y de una quietud de eterno mármol"; "les obligué a que olvidaran los caminos que conducían a Madelalcor"; "¡Como te maldigo, Madelalcor, por no haberme sepultado junto con los demás!".

Personajes presentes en algunas obras representativas

Se recopilan solo personajes y lugares de "Una silla alta, una silla baja" y de "Madrugada de pájaros hambrientos" por ser ambas las novelas que contienen referencias más claras, tanto de personajes, como de lugares físicos.

Una silla alta, una silla baja

- El sobrino Benito
- Las hermanas: María, Isabel, Eulalia y Ángeles
- El médico Don Antonio
- La madre Josefa
- El padre
- La señora Isidra
- Paco el del coche de alquiler
- La tía Reyes
- Los dos mellizos, Gerardo y Arsenio

⁹¹ Diario Madrid. 18 de junio de 1969. "Juan Morales: la literatura tiene colores, y la pintura, climas". Juby Bustamante.

- Los primos Bicheras
- La Carcelera, que limpia la iglesia
- Antonio Roldán, el amigo muerto
- El tabernero Manuel el de la Carreta
- Gustavo (el personaje principal)
- El Magua
- El hermano José
- El señor Isaías el carpintero
- El Arropía
- El Señor Varea, portero del cine
- El tío Jacinto
- Daniel de la Cantera
- El Maroto
- El Chiquene
- El Paralastoas
- El Nana (hijo)
- El Mago
- El Mono
- El Cambiaduros
- El Che, vendedor de helados valenciano
- Don Manuel el maestro
- El Colorao, el panadero
- Pepito, el de Casimiro (el del cementerio)
- La Rosita de Cardoso
- Juan el de el Regular
- Eusebio el de la taberna
- El Rubito el de el horno
- El señor Quintín

Madrugada de pájaros hambrientos

- El Zapatonos
- El Chocolate
- El sereno Petroló
- Isabelo
- El hermano Josma, camionero
- Don Manuel, el médico y maestro
- El Macaco
- El Roío
- La hermana Lorenza
- La señora Eustaquia
- El tío Pajistra, vendedor ambulante de aceitunas
- Manolo el del puesto de calentitos
- El padre
- La madre
- Joselillo, niño inválido postrado en una silla
- Casimiro el enterrador
- El padre de Joselillo, ahorcado en el paseo de las moreras
- Ana, la mujer
- El señor Cresencio
- Manolito el Canuto, que se metió a cura
- Los hermanos Eustaquio (de una fealdad perfecta), Eulalio (tratante de ganado tuerto) y Eusebio (epiléptico)
- El Julioto

- El Gallolo
- La señora Adela, la doscoños, a la que dieron un hachazo
- Conejito, maestro de escuela
- Don Senén
- Juanillo, niño vendedor ambulante de barquillos de canela
- Teodomiro el sepulturero
- Hermana Rosa
- Roberto, vendedor de periódicos con una pierna cortada

Lugares citados en su obra

Una silla alta, una silla baja

- El Pinar Espeso
- La Huerta Grande
- La alberca del merendero
- El Cristo de la Cárcel
- La Iglesia Parroquial
- La Huerta del Cura
- El eucaliptar de Don Diego
- La taberna de Manuel el de la Carreta
- Las paredes del Peluca
- La calle Rabá (sic)
- La carpintería del señor Isaías
- El Castillo
- El paseo de las moreras que conduce al cementerio
- La palmera del patio del sacristán
- La cuesta de la estación
- El pilar de la fuente
- El cementerio
- El horno de el Rubito
- Calle San José
- Calle San Fernando
- Calle Cervantes
- Calle de Villaverde
- Huerta de Don Isidoro

Madrugada de pájaros hambrientos

- Clavinque
- Casa de tratos de Los Rosales
- El callejón de la Juanela
- El pajar del Chocolate
- El bar de Claudito
- Alconché
- El Arenal
- El Trimpún
- La Barrera
- El Monte del Tío Ramón
- Huerta del Chorrillo
- Taberna del Mudo
- Taberna de Jacinto Palmicha
- El Prior
- La Plaza

- La carpintería de Manuel Pérez
- La alameda de Trementina
- Esquina de la calle San Miguel, junto a la carretera
- Taberna de Rosendo

Agradecimientos

José Morales Miranda, de nombre verdadero Gustavo, "José el de Regular", hermano de Juan, facilitó gran parte del material para la redacción de este trabajo y atendió amablemente cuantas consultas se le realizaron. José Prenda Sánchez, mi padre, y algunos amigos onubenses tuvieron la paciencia de leer versiones anteriores del manuscrito y contribuyeron con sus comentarios a su mejora.

José Prenda Marín es Catedrático de Zoología en la Universidad de Huelva. Tras finalizar su doctorado en 1993 en la Universidad de Sevilla, realizó estancias postdoctorales durante dos años en el Institute of Freshwater Ecology, perteneciente al Natural Environment Research Council, en Wareham (Dorset, Reino Unido) y en la Universidad de Lisboa. Tras dos años en la Universidad de Córdoba ingresó en 1998 en la Universidad de Huelva. Durante más de cinco años fue Presidente del Centro Internacional de Estudios y Convenciones Ecológicas y Medioambientales (CIECEM), de la Junta de Andalucía y la Universidad de Huelva. Ha sido miembro de la Comisión de Evaluación del Subprograma Nacional de Ciencias de la Tierra y Recursos Hídricos. En la actualidad es representante de la universidad pública en el Consejo de Participación del Espacio Natural de Doñana. Ha publicado más de 100 trabajos científicos y ha dirigido 53 proyectos y contratos de investigación relacionados con la biología y conservación de ecosistemas acuáticos continentales.